

Influencia de los estilos educativos paternos en el consumo de drogas en adolescentes

Miguel J. Perelló del Río*, Noelia Llorens Aleixandre**, Silvia Tortajada Navarro***

Psicólogo del Centro Unidesdro de Valencia

Observatorio Español sobre Drogas

Psicóloga Triacencia de Valencia

Resumen

El presente estudio pretende examinar el papel predictivo de la percepción de la educación paterna por parte de los hijos, en el consumo de diferentes sustancias (alcohol, cannabis y tabaco) durante la adolescencia.

Método

Se administró un cuestionario anónimo desarrollado para medir la cantidad de sustancias consumidas en una semana y el tipo de educación percibida de sus padres, así como diferentes variables personales. La muestra estaba compuesta por 1378 sujetos, con edades comprendidas entre los 13 y los 19 años. El análisis se realizó a través del Modelo de Regresión de Poisson.

Resultados

El tipo de educación recibida parece influir en función de la sustancia analizada. Se ha encontrado que un estilo educativo democrático autoritario es protector para el consumo de drogas y un estilo permisivo correlaciona con un mayor consumo. Por otro lado, la figura paterna influye en el consumo de alcohol y la de ambos padres en el consumo de cannabis y tabaco.

Discusión

El tipo de educación que reciben los adolescentes determina la utilización y el consumo que hacen de las drogas. Por tanto, es importante intervenir en el ámbito familiar a través de los programas de prevención, enseñando a los padres las pautas más adecuadas en la educación de sus hijos.

Palabras Clave

Educación paterna, Uso de drogas, Adolescentes, Cannabis, Tabaco, Alcohol.

— Correspondencia a: _____
perello.miguel@gmail.com



Summary

Parental Educational Styles and their Influence in Drug Consumption among Teenagers

Objective

The objective of this study is to examine the predictive role of perception as exhibited by adolescent children in relation to the education that they receive from their parents and establish its relationship with future drug consumption (alcohol, cannabis and alcohol) as developed by these teenagers.

Method

An anonymous questionnaire was administered, this instrument was developed to evaluate quantity of substances consumed during a week period; parental educational style perceived; socio-demographic variables were also registered. The participants were 1378 teenagers; age range was 13-19 years old. Poisson regression model was used.

Results

Type of education received seems to be related with type of substance consumed by teenagers. Democratic education style and authoritarian education style are protector's factors for drug abuse consumption, but permissive educational style has influence in higher drug consumption. On the other hand, there is an influence of educational father role in alcohol consumption; also there is influence of father and mother educational roles in cannabis and tobacco consumption.

Discussion

Education received by adolescents will determine their utilization and consumption of drugs. Therefore, it is important to control the familiar context through prevention programs, that would give the opportunity to the parents to learn most adequate patterns of education for their sons.

Key Words

Paternal education, drug use, teenagers, cannabis, tobacco, alcohol.

INTRODUCCIÓN

El uso de drogas en el entorno familiar y el grupo de iguales son factores sociales con poder predictivo en el consumo de drogas. Diferentes teorías, entre ellas la más conocida, la teoría del Aprendizaje Social (Bandura, 1969, 1977) explica como la adquisición de

la conducta humana sigue los principios de aprendizaje del condicionamiento clásico, operante y vicario. En diferentes reformulaciones de la teoría (Bandura, 1986, 1995) se resaltan las variables culturales y los agentes de socialización: la familia y el grupo de iguales como variables explicativas del mantenimiento de una conducta.



Un ejemplo dentro de las teorías explicativas de las conductas adictivas, en el que se resalta la importancia de los padres, es el modelo de Danise Kandel (1975, 1978), que propone dos tipos de variables predictoras en la conducta de consumo: la historia del consumo de drogas y las variables psicosociales del sujeto. Kandel y Davies (1992) hallaron que la influencia de los padres tenía un gran valor explicativo para el consumo de alcohol y drogas ilegales. Otros estudios apoyan la influencia de los agentes sociales: familia y amigos en el consumo de drogas (Barkin, Smith, DuRant, 2002).

Se han identificado tres categorías de estilos de paternidad (Baumrind, 1971, 1983) en las que se aprecian diferentes formas de proceder de los padres con los hijos. Baumrind realizó varios estudios con preescolares, e identificó tres estilos de paternidad: el autoritario, el permisivo y el democrático.

Los padres autoritarios se basan en el control del comportamiento y de las actitudes e imponen normas inflexibles, exigen obediencia incondicional, no tienen en cuenta la opinión de los hijos y aplican el castigo sin explicar el motivo. Son intransigentes, irritables e imponen numerosas normas que con frecuencia son arbitrarias. Se comunican poco, unilateralmente y de forma conflictiva. No suelen mostrar afecto, son hostiles y muestran rechazo hacia sus hijos (Méndez, 1998). Según Craig (1994) los niños tienden a ser introvertidos, inseguros, tienen una baja autoestima, son impopulares y dependientes.

El estilo educativo democrático se centra en el respeto de las opiniones de los hijos, establece límites al comportamiento, aplica el castigo de forma limitada y refuerzan la conducta adecuada. Los padres democráticos son firmes, controlan sus emociones y aplican

normas suficientes y razonables. Se comunican de forma suficiente, adecuada y participativa. Muestran afecto, son comprensivos y dan apoyo a sus hijos (Méndez, 1998). Los niños suelen ser más seguros, competentes socialmente, menos agresivos, tienden a ser independientes, con mayor autoestima y autocontrol (Craig, 1994).

Los padres permisivos no controlan el comportamiento de los hijos, no les ponen límites y no aplican castigo. Son blandos, ansiosos y las normas son escasas y variables. Se comunican excesivamente con sus hijos pero de forma irregular e inconsistente. En la dimensión del afecto estos padres son excesivamente afectuosos, lo que les hace sobreprotectores e indulgentes (Méndez, 1998). Los niños tienden a ser indulgentes, inadaptados sociales y, en ocasiones, destructivos (Woolfolk, 1996).

Parece que los estilos educativos influyen de forma determinante en el consumo o no de drogas de los adolescentes, porque como señala Baumrind, la inconsistencia en la aplicación de los principios del reforzamiento, la falta de acuerdo entre los padres en el seguimiento de las pautas de las normas educativas establecidas, las bajas aspiraciones de los padres y la ausencia de la implicación maternal en las conductas de sus hijos son factores que facilitan el consumo de drogas o el inicio del mismo (Baumrind, 1983).

La utilización de estrategias de manejo de la familia inadecuadas, incluyendo la carencia de expectativas claras hacia la conducta, la falta o fracaso de control de los padres hacia los hijos y el castigo excesivamente severo o inconsistente incrementa el riesgo de abuso de drogas por parte de los hijos (Petterson, Hawkins y Catalano, 1992). Moncada (1997) señala que los factores de riesgo del individuo y los relacionados con la familia son: historia



familiar de alcoholismo, pautas educativas inadecuadas, actitudes y modelos de conducta positivos hacia el consumo por parte de los padres y los conflictos familiares.

Otros estudios como los de Pollard, Catalano, Hawkins y Arthur (1997) señalan como factores de riesgo familiar: la falta de supervisión y disciplina, conflictos familiares, historia de conducta antisocial en el entorno familiar y actitudes parentales favorables a la conducta antisocial y hacia el consumo de drogas. Como factores de protección familiar señalan: el apego familiar; la oportunidad de implicación familiar y la adecuada aplicación de refuerzos.

Muñoz-Rivas, Graña y Cruzado (2000) numeran como factores de socialización relacionados con la familia que influyen en el consumo de drogas de los hijos: estructura y composición, estatus socioeconómico, disciplina, relaciones afectivas y de comunicación, y actitudes y conductas familiares hacia el consumo de drogas.

Dada la importancia de la familia como predictor de la conducta de consumo, el objetivo del presente estudio es comprobar si el estilo educativo de los padres y la interrelación entre ellos influye o explica el consumo de drogas en los adolescentes.

Este trabajo va intentar identificar las pautas educativas que preceden el consumo de drogas de los hijos.

MÉTODO

Para la recogida de la información se diseñó un protocolo de evaluación de las sustancias de consumo que, entre otras, tenía en cuenta: variables sociodemográficas, de consumo (Tabla 1), antecedentes familiares y percepción del estilo educativo por parte del adolescente.

Para evaluar la percepción de los jóvenes de la educación recibida por parte de los padres se les presentaban una serie de afirmaciones (Tabla 2) de las que los sujetos debían señalar si se sentían identificados. Estas afirmaciones estaban basadas en la descripción que hace la literatura científica (Baumrind, 1971; Craig, 1994; Woolfolk, 1996) respecto a los tres estilos educativos: permisivo, autoritario y democrático. Las afirmaciones fueron contestadas para la figura del padre y de la madre por separado.

Tabla 2. Afirmaciones para evaluar la percepción de la educación recibida.

1. Mis padres controlan todo lo que hago (ej. A dónde voy, con quién voy, los deberes, etc.)
2. Mis padres me castigan sin razón
3. Mis padres imponen un montón de normas sin sentido
4. Cuando me castigan son justos
5. Son cariñosos conmigo
6. Pasan tiempo conmigo
7. Intentan hacer cosas conmigo (juegos de mesa, ir al cine, etc.)
8. Están bastante tiempo en casa
9. Me dejan hacer lo que quiero (salir, llegar tarde, etc)
11. Cuando hago algo mal me riñen
12. Cuando hago algo bien me premian
13. Cada uno dice una cosa, no se ponen de acuerdo
14. Valoran mi opinión
15. Hacen que participe en las decisiones familiares

La muestra estaba formada por 1378 sujetos, de edades comprendidas entre los 13 y los 19 años, seleccionados en diferentes centros escolares de la ciudad de Palma de



Tabla I. Variables de consumo

Alcohol	Nº copas de: - Bebida fermentada (F) Vinos, cerveza, cavas y similares(menos de 15º) - Bebida destilada (D) Todas las demás (mas de 15º)				
Cannabis	Nº Porros				
Cocaína	Miligramos				
Extasis	Unidades				
LSD o similares	Unidades				
Anfetaminas	Unidades				
Nicotina	Nº Cigarrillos				
Sustancia	Cantidad consumida en una semana		Edad en la que probó la sustancia por primera vez	Cuantos días ha consumido en el último mes	Las que toma durante una salida (Marque con una X)
	F	D			
1.Alcohol					
2.Cannabis					
3.Cocaína					
4.Éxtasis					
5.LSD o similares					
6.Anfetaminas					
7.Nicotina					

Mallorca (España). La selección de los centros fue aleatoria y de cada centro se evaluaron todas las clases que entraban en el rango de edad estudiado.

Se les pidió consentimiento informado de forma verbal, señalando el anonimato y la confidencialidad de los datos recogidos.

El cuestionario fue auto-administrado en sus respectivos centros escolares, en horario de clase, con una duración media de 50 minutos.

En un inicio se planteó un diseño de carácter exploratorio y posteriormente se realizó

un estudio más focalizado con el objetivo de comprobar los factores que permiten explicar la cantidad consumida de diferentes sustancias en una semana en función de la percepción de los adolescentes de la educación paterna. Se pretendía valorar el poder explicativo de la percepción de los adolescentes sobre el tipo de educación recibida por sus padres, en el consumo de sustancias.

Las sustancias que se estudiaron fueron tabaco, cannabis y alcohol. Al aparecer diferentes tipos de bebidas se consideró apropiado diferenciar entre bebidas fermentadas y bebidas



destiladas. Posteriormente, todas las medidas se pasaron a unidades de bebidas estándar (UBES, donde una unidad UBE es igual a 10 gramos de etanol) para realizar los análisis.

Los análisis estadísticos realizados fueron, por un lado, un estudio exploratorio de los datos con el fin de observar las posibles relaciones que se establecían y por otro lado se planteó la explicación de la cantidad consumida en una semana y la predicción del posible consumo futuro. Las variables explicativas utilizadas fueron los diferentes ítems de tipo de educación paterna.

Las variables de respuesta analizadas fueron la cantidad de Ubes consumidas en una semana, de bebidas destiladas y bebidas fermentadas, la cantidad de porros y la cantidad de cigarrillos. Debido a que las variables respuesta eran variables de recuento, el análisis adecuado a aplicar era el modelo de regresión de Poisson (MRP), el cual se enmarca en el Modelo Lineal Generalizado.

RESULTADOS

Estadísticos descriptivos

El 56,3% eran mujeres y el 43,7% eran hombres. De ellos el 77,6% vivían con los dos padres y el 15,9% vivían únicamente con la madre. El 26,5% tenían un nivel económico medio alto o alto, el 63,6% un nivel económico medio y el 9,8% un nivel económico medio/bajo o bajo. Había una mayor presencia de sujetos que acudían a 3º de la ESO. El 37,7% de los sujetos entrevistados había consumido al menos una copa de bebidas destiladas en la última semana, el 26,0% había consumido bebidas fermentadas, el 17,6% había fumado cigarrillos de cannabis y el 24,5% había fumado

tabaco. Se les preguntó por el consumo de otras drogas, éxtasis, LSD y anfetaminas pero la frecuencia de uso resultó muy baja, alrededor del 1%, por lo que se omitió su análisis.

Aparecen diferencias estadísticamente significativas en cantidades consumo de bebidas destiladas en función del género, encontrándose que el consumo de este tipo de bebidas es superior en hombres que en mujeres ($\chi^2 = 12,855$; $p < 0,05$). También aparecen diferencias en la cantidad de cigarrillos consumidos a la semana, dándose valores superiores en las mujeres ($\chi^2 = 25,661$; $p < 0,001$). En el resto de sustancias no aparecen diferencias en función del sexo.

Modelado Estadístico

Se ha aplicado el modelado estadístico para el análisis predictivo. Como la variable dependiente era una variable de recuento, se aplica el modelo de Regresión de Poisson. Para evaluar la existencia de sobredispersión se utiliza la prueba de la regresión propuesta por Cameron y Trivedi (1998) cuyos valores se dan entre paréntesis. En las bebidas fermentadas el valor de este cociente es 2,47 ($z = 3,51$; $p < 0,001$), en las bebidas destiladas el grado de dispersión es de 6,69 ($z = 5,30$; $p < 0,001$), en el cannabis el grado de dispersión es de 4,36 ($z = 3,07$; $p < 0,05$) y en el tabaco es de 28,59 ($z = 3,07$; $p < 0,002$). Quedando comprobado así, el incumplimiento del supuesto de equidispersión.

En cada una de las sustancias analizadas se ha comprobado el ajuste del modelo a través de la prueba de Vuong (Vuong, 1989).

En las tablas que se muestran a continuación aparecen las variables que han aparecido como significativas en la explicación del consumo de cada una de las sustancias



analizadas. Como se está trabajando con datos de recuento, la interpretación no se puede hacer directamente sobre los coeficientes del modelo por falta de linealidad, por ello se utiliza la transformación a IRR (Incidence Rate Ratio) mediante la exponenciación de los coeficientes, $\exp(b)$, siendo la interpretación de esta transformación similar a las odds ratios, siempre manteniendo constante el resto de variables.

Se presenta una tabla para el padre y una para la madre, para cada una de las sustancias analizadas.

Cannabis:

En el consumo de cannabis, el aumento de control materno disminuye el consumo un 44%. El no imponer normas, valoradas en ocasiones como normas sin sentido, aumenta el consumo un 83%. Por otra parte, si la madre es permisiva, los adolescentes consumen un 60% más.

Que la madre realice actividades con el adolescente o que pase tiempo con él, disminuye el consumo, en un 80% aproximadamente, sin embargo un exceso de afecto aparece como predictor de un mayor consumo (tabla 3a).

En cuanto al padre, ser cariñoso y pasar tiempo con el adolescente disminuye el consumo. Sin embargo, si percibe injusticia en la aplicación de los castigos, no se le riñe cuando hace algo mal y no se le permite participar en las decisiones familiares, aumenta el consumo de cannabis (tabla 3b).

Alcohol fermentado

El aumento de control materno disminuye el consumo, encontrando que los sujetos que

señalan que no tienen control por parte de la madre consumen 2,7 veces más que los que si lo tienen (tabla 4a). Así mismo, la percepción de una alta permisibilidad va asociada a un mayor consumo.

En cuanto al padre (tabla 4b), pasar tiempo con el adolescente, intentar hacer cosas con él y estar bastante tiempo en casa, disminuye el consumo (consumen aproximadamente un 60% menos). Un padre cariñoso aumenta el consumo un 30%.

Alcohol destilado

Si la madre realiza actividades con el adolescente se da un menor consumo de alcohol destilado. (tabla 3a)

En cuanto al padre, pasar tiempo con el adolescente, disminuye el consumo, de nuevo, no ser cariñoso disminuye el consumo un 40%. La percepción de injusticia en los castigos, y la imposibilidad de participar en las decisiones familiares aumenta el consumo (2,3 veces más bebidas por semana en los que señalan estos ítems). El reforzar las conductas positivas disminuye el consumo un 70%. (Tabla 5b).

Tabaco

El aumento de control materno disminuye el consumo del tabaco. El imponer normas, valoradas en ocasiones como normas sin sentido, aumenta el consumo 30%. Que la madre realice actividades con el adolescente o que pase tiempo con él, disminuye el consumo. Si la madre no es cariñosa se disminuye el consumo. (tabla 6a)

En el caso del padre (tabla 6b), pasar tiempo con el adolescente, disminuye el consumo, de nuevo no ser cariñoso también disminuye el consumo. La percepción



Tabla 3a. Número de cigarrillos de cannabis consumidos en una semana. Variables maternas.

NUM CANNABISI	IRR	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]
ITEM1m I	1,560792	,2810645	2,47	0,013	1,096635 2,221405
ITEM3m I	1,839353	,3299035	3,40	0,001	1,29418 2,614178
ITEM9m I	1,603007	,2263662	3,34	0,001	1,215442 2,114153
ITEM11m I	,2615388	,1343278	-2,61	0,009	,0955772 ,7156784
ITEM5m I	,2303671	,0710985	-4,76	0,000	,1258093 ,4218209
ITEM6m I	1,465249	,1856474	3,02	0,003	1,143047 1,878274
ITEM7m I	3,401082	,4170067	9,98	0,000	2,674553 4,324968

Tabla 3b. Número de cigarrillos de cannabis consumidos en una semana. Variables paternas.

NUM CANNABISI	IRR	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]
ITEM5p I	1,298587	,1242004	2,73	0,006	1,076614 1,566327
ITEM6p I	2,441328	,4747021	4,59	0,000	1,667688 3,573858
ITEM4p I	2,929742	,9051522	3,48	0,001	1,598999 5,367975
ITEM11p I	2,219751	,7990225	2,22	0,027	1,096239 4,494725
ITEM15p I	2,925053	,9887529	3,18	0,001	1,508006 5,673677

Tabla 4a. Número de ubes de bebidas fermentadas consumidas en una semana. Variables maternas.

UBES FERMEN I	IRR	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]
ITEM1m I	2,728125	,5687432	4,81	0,000	1,813055 4,105043
ITEM9m I	2,10361	,4754376	3,29	0,001	1,350781 3,276013



Tabla 4b. Número de ubes de bebidas fermentadas consumidas en una semana. Variables paternas.

UBES FERMEN I	IRR	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]
ITEM5p I	,7146892	,0813044	-2,95	0,003	,5718511 ,8932057
ITEM6p I	1,632363	,3546867	2,26	0,024	1,066262 2,499018
ITEM7p I	1,487043	,2949209	2,00	0,045	1,008108 2,193511
ITEM8p I	1,586694	,2621036	2,79	0,005	1,147849 2,19332

Tabla 5a. Número de UBES de bebidas destiladas consumidas en una semana. Variables maternas.

UBES DESTI I	IRR	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]
ITEM7m I	1,236051	,1219653	2,15	0,032	1,018698 1,499779

Tabla 5b. Número de ubes de bebidas destiladas consumidas en una semana. Variables paternas.

UBES DESTII I	IRR	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]
ITEM4p I	2,398096	,8412074	2,49	0,013	1,205815 4,769273
ITEM12p I	,3565728	,1356405	-2,71	0,007	,1691806 ,751529
ITEM15p I	2,394378	,5746834	3,64	0,000	1,495866 3,832593
ITEM5p I	,6261215	,0583286	-5,03	0,000	,5216291 ,7515457
ITEM6p I	1,425964	,2058434	2,46	0,014	1,074569 1,892269



Tabla 6a. Número de cigarrillos de tabaco consumidos en una semana. Variables maternas.

NUM CIGAR	I	IRR	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]
ITEM5m	I	,2956727	,032747	-11,00	0,000	,2379781 ,3673546
ITEM6m	I	1,524054	,0872406	7,36	0,000	1,362309 1,705004
ITEM7m	I	1,561597	,0629339	11,06	0,000	1,442994 1,689947
ITEM1m	I	1,437209	,0830172	6,28	0,000	1,283371 1,609488
ITEM3m	I	,8362133	,0429534	-3,48	0,000	,7561253 ,9247842

Tabla 6b. Número de cigarrillos de tabaco consumidos en una semana. Variables paternas.

NÚM CIGAR	I	IRR	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]
ITEM5p	I	,8863915	,0313403	-3,41	0,001	,8270456 ,9499958
ITEM6p	I	1,529389	,0992927	6,54	0,000	1,346652 1,736923
ITEM7p	I	1,498021	,0943119	6,42	0,000	1,324122 1,694757
ITEM8p	I	1,557147	,0723718	9,53	0,000	1,42157 1,705654

de justicia en los castigos, y la posibilidad de participar en las decisiones familiares disminuye el consumo.

En general se puede señalar la influencia de la figura paterna en el consumo de alcohol, tanto destilado como fermentado. En el tabaco y el cannabis la influencia de la madre también parece tener un peso destacado.

DISCUSIÓN

De los diferentes estudios anteriormente expuestos se desprende que los estilos edu-

cativos propuestos por Baumrind (1971, 1980, 1983) se diferencian entre sí por el control ejercido por los padres sobre los hijos, la aplicación del castigo y de las normas, la aplicación del refuerzo, la participación en las decisiones familiares, el afecto y la consistencia en las decisiones entre los padres. Este trabajo pone de manifiesto la relación de estas características en el consumo de drogas por parte de los hijos.

La principal aportación de este trabajo es la distinción de los estilos educativos entre padres y madres, teniendo en cuenta que los estilos



educativos pueden ser diferentes entre los miembros de la pareja. Los resultados muestran como los aspectos educativos de la figura paterna tiene más peso en el consumo de alcohol, mientras que en el consumo de otras sustancias, pueden tener peso ambos padres.

Los resultados obtenidos en el presente estudio apoyan que el estilo educativo de los padres influye notoriamente en el consumo de drogas en los hijos. Siendo el estilo educativo democrático-autoritario el más adecuado, y el menos adecuado el permisivo, entre los tres propuestos por Baumrind (1971, 1980, 1983).

Al igual que Petterson et al., (1992) se han encontrado que las estrategias de manejo de la familia inadecuadas, incluyendo la carencia de expectativas claras sobre la conducta, el fracaso de los padres en controlar a sus hijos y los castigos excesivamente severos o inconsistentes, incrementan el riesgo de abuso de drogas.

En la misma línea que Secades y Fernández (2002), se ha encontrado que a más control menos consumo. Secades y Fernández encontraron diferencias entre las medias obtenidas en los grupos de consumidores y no consumidores, observando que los sujetos consumidores perciben menos control familiar que los no consumidores

También se puede decir que la realización de actividades familiares influye en un menor consumo de los hijos, en la misma línea que en un estudio previo, que se encontró que los sujetos que realizan actividades familiares consumen un 35% menos bebidas destiladas (Llorens, Perelló y Palmer, 2005).

Apoyando los resultados de Méndez (1998) y Woolfolk (1996) los padres excesivamente afectuosos, hace que los hijos sean sobreprotectores, indulgentes, inadaptados sociales y, en ocasiones, destructivos, en nuestro estudio

los jóvenes que perciben a los padres como afectuosos, presentan un mayor consumo.

Este estudio encuentra que las intervenciones dirigidas a la prevención de la drogodependencia han de tener en cuenta la necesidad de abordar el problema incluyendo el marco familiar (Funes, 1990; Melero, 1995). Aunque es frecuente ver que la intervención familiar reflejada en los programas es escasa y se dedica casi de forma exclusiva a las intervenciones de ámbito escolar: Es de esperar que en el futuro más próximo, todos los organismos y recursos que trabajen en la prevención de la drogodependencia hagan especial hincapié en la intervención familiar. El trabajar con las familias y fomentar las habilidades educativas y de comunicación incrementarían las competencias de los padres y su capacidad para la resolución de problemas, al mismo tiempo los concienciaría de la importancia que tienen como agentes de salud.

Los programas deberían orientarse para dar respuesta a las necesidades e inquietudes de los padres, más que a la formación en drogas. Las intervenciones familiares deberían dirigirse a enseñar a los padres estrategias educativas adecuadas que funcionaran como factores de protección.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bandura, A. (1969): Principles of behavior modification, Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- Bandura, A. (1977): Social learning theory. Englewood Cliff, N.J: Prentice-Hall.
- Bandura, A. (1986). Social foundations of thought and action. Englewood Cliff, N.J: Prentice-Hall.



- Bandura, A. (1995). *Self-efficacy in changing societies*. Cambridge RU. Cambridge
- Barkin, S. L, Smith, K. S y DuRant, R. H. (2002). Social Skills and Attitudes Associated with Substance use Behaviors Among Young Adolescents. *Journal of Adolescent Health*, 30, 448 - 454.
- Baumrind, D. (1971). Harmonious parent and their preschool children. *Developmental Psychology*, 41, 1, 92-102.
- Baumrind, D. (1980). New directions in socialization research. *American Psychologist*, 35, 639-650.
- Baumrind, D. (1983). Why adolescents take changes and why they don't. Bethesda, MD: National Institute for Child Health and Human Development.
- Cameron, A.C. y Trivedi, P.K. (1998). *Regression analysis of count data*. New York, NY: Cambridge University Press.
- Craig, G. (1994). *Psicología del desarrollo*. (6a. ed.). México: Prentice-Hall.
- Fernández Hermida, J.R. y Secades, R. (Eds.). (2002) *Intervención Familiar en la prevención de las drogodependencias*. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas.
- Funes, J. (1990). *Nosotros, los adolescentes y las drogas*. Ministerio de Sanidad y Consumo. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Madrid.
- Kandel, D. (1975). Stages in adolescent involvement in drug use. *Science*, 190, 912-914.
- Kandel, D., Kessler, R.C. y Margulies, R.Z. (1978): "Antecedents of adolescent initiation into stages of drug uses: a developmental analysis", en D.B. Kandel, *Longitudinal research on drug use*, Washington: Hemisphere.
- Kandel, D.B. y Davies, M. (1992). Progresion to regular marijuana involvement: Phenomenology and risk factors for near-daily use. En M. Glantz y R. Pickens (Eds.), *Vulnerability to drug abuse* (pp. 211-253). Washington, D.C.: American Psychological Association.
- Llorens, N., Perelló, M.J. y Palmer, A. (2005). Activity levels and drug use in a sample of Spanish adolescent. *Addictive Behaviors*, 30, 8, pp 1597-1602, 2005
- Melero, J. C. (1995). Límites y posibilidades de la prevención familiar de las drogodependencias. *Intervención Psicosocial*, 4, 10, 41-49.
- Méndez, F.X. (1998). *El niño que no sonríe: Estrategias para superar la triteza y la depresión infantil*. Madrid: Pirámide
- Moncada, S. (1997). Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas. En Plan Nacional sobre Drogas (Ed.), *Prevención de las drogodependencias. Análisis y propuestas de actuación* (pp. 85-101). Madrid: Plan Nacional sobre Drogas.
- Muñoz-Rivas, M.J., Graña, J.L. y Cruzado, J.A. (2000). Factores de riesgo en drogodependencias: Consumo de drogas en adolescentes. Madrid: Sociedad Española de Psicología Clínica, Legal y Forense.
- Petterson, P.L., Hawkins, J.D. y Catalano, R.F. (1992). Evaluating comprehensive community drug risk reduction interventions. Design challenges and recommendations. *Evaluation Review*, 16, 579-602.
- Pollard, J.A., Catalano, R.F., Hawkins, J.D. y Arthur, M.W. (1997). Development of a school-based survey measuring risk and protective factors predictive of substance abuse, delinquency, and other problem behaviors in adolescent population. Manuscrito no publicado.
- Vuong, Q. (1989). Likelihood ratio tests for model selection and non-nested hypotheses. *Econometrica*, 57(2), 307-334.
- Woolfolk, A. (1996). *Psicología Educativa*. (6a. ed.). México: Mc Graw Hill.